

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Angustia y colera: Respuesta subjetiva de un cuerpo afectado por el trauma de la lengua.

Novara, Mariana Helvecia.

Cita:

Novara, Mariana Helvecia (2019). *Angustia y colera: Respuesta subjetiva de un cuerpo afectado por el trauma de la lengua*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/475>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/fch>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ANGUSTIA Y COLERA: RESPUESTA SUBJETIVA DE UN CUERPO AFECTADO POR EL TRAUMA DE LA LENGUA

Novara, Mariana Helvecia
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca dentro de un Proyecto de investigación UBACyT que lleva por título: Cuerpos afectados: los afectos en la experiencia analítica, dirigido por la Dra. María Luján Luale. Partiendo de la afectación del cuerpo, como efecto de la incidencia del trauma de la lengua en el viviente, que implicara diversos modos de respuesta subjetiva a dicha experiencia traumática. En este tramo de la investigación, me centraré en la articulación entre cuerpo y afectos, expresada en el decir o actuar del enfermo en la experiencia analítica. Abordare la articulación entre época cuerpo y afectos en la presentación clínica de un niño. Para esto hare un recorrido por los textos de Freud y Lacan, así como también por autores contemporáneos de orientación psicoanalítica que abordan el tema de los afectos enlazados al cuerpo. Me propongo discernir los modos de presentación de diversos afectos en la experiencia analítica como respuesta subjetiva a la contingencia traumática: la cólera, la angustia y el amor no narcisista, en esta ocasión, los que me han guiado en dicha investigación como modos de afectación del cuerpo, manifiestos en el decir y actuar del enfermo y en el tratamiento que hace de esto en el trabajo de un análisis.

Palabras clave

Cuerpo - Afectos - Epoca - Infancia

ABSTRACT

ANGUISH AND ANGER: SUBJECTIVE RESPONSE OF A BODY AFFECTED BY THE TRAUMA OF LALANGUE

This essay belongs to the UBACyT Research Project named Affected bodies: the affection in the analytic experience, led by Dra. María Luján Luale. Considering such affectation of the body as an effect of the incidence of Lalangue's trauma on the living being, one which implies diverse forms of subjective response to the traumatic experience, I'll be focusing myself in this case on the articulation between body and affection expressed by the saying or acting of the patient in the analytical experience. It will be of my concern the articulation between time, body and affections in the clinical presentation of a child. For this I'll go over Freud's and Lacan's texts, as well as some other contemporary author of psychoanalytical orientation, that approach the topic of affection linked to the body. I intend to discern the manners of presentation of different affections in the analytical experience as a subjective answer to traumatic contingency: anger, anguish

and un-narcissistic love, in this occasion, those that have guided me through the aforementioned investigation, as ways of affectation of the body, manifest on the saying and acting of the patient, and in the usage of it I did through analytical work.

Key words

Body - Affections - Time - Childhood

INTRODUCCION:

El presente trabajo se enmarca dentro de un Proyecto de investigación UBACyT que lleva por título: Cuerpos afectados: los afectos en la experiencia analítica, dirigido por la Dra. María Luján Luale. Tiene como antecedente el proyecto UBACyT centrado en sistematizar las variaciones en la afectación del cuerpo en el serhablante. Partiendo de la afectación del cuerpo, como efecto de la incidencia del trauma de la lengua en el viviente, la que implicara diversos modos de respuesta subjetiva a dicha experiencia traumática. En este tramo de investigación, me centraré en la articulación entre cuerpo y afectos, expresada en el decir o actuar del enfermo en la experiencia analítica.

Abordare la articulación entre época cuerpo y afectos en la presentación clínica de un niño. Para esto hare un recorrido por los textos de Freud y Lacan, así como también por autores contemporáneos de orientación psicoanalítica que abordan el tema de los afectos enlazados al cuerpo. Me propongo discernir los modos de presentación de diversos afectos en la experiencia analítica como respuesta subjetiva a la contingencia traumática: la cólera, la angustia y el amor no narcisista, en esta ocasión, los que me han guiado en dicha investigación como modos de afectación del cuerpo, manifiestos en el decir y actuar del enfermo y en el tratamiento que hace de esto en el trabajo de un análisis. Tomare desde el inicio el planteo de los ejes que se irán articulando en el desarrollo del trabajo, que son los siguientes: por un lado, la incidencia de la época en las presentaciones clínicas de la infancia y por otro, los afectos y el cuerpo.

Entendiendo la incidencia de la época en tanto el uso masivo de tecnologías, la inmediatez como modalidad de demanda, el tiempo caracterizado por la urgencia, tiempos exigidos como cada vez más breves en todos los aspectos ya sea desde lo cotidiano, así como en relación a la demanda de efectos terapéuticos.

Colette Soler señala que "los afectos están sujetos a la historia... dado que fluctúan con el estatus del goce, los afectos se ven afectados no sólo por el efecto del lenguaje, sino también por

los efectos de discurso. Estos últimos, en la medida en que regulan las modalidades de goce propias de un lazo social, generan afectos que podrían denominarse concordantes o en todo caso dominantes en una época determinada”. (Pag77) (Soler, 2016)

A partir de allí surge el interrogante acerca de un tiempo específico de la infancia, de las familias en su conformación actual, sujetos a la lógica de consumo, que implica a grandes rasgos, entre otros aspectos, mayor tiempo de trabajo y menos de ocio y disfrute.

Es en esta coyuntura en la cual recibo a quien nominare como Juan, de 6 años de edad, que portaba un diagnóstico de TDHA (Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad) avalado por un neurólogo, así como un Certificado de Discapacidad que lo firmaba y a la vez habilitaba que la familia de Juan y el pudiesen sostener los tratamientos que requería que incluían Fonoaudiología y Psicopedagogía. Encrucijada respecto de este certificado que hace marca con un diagnóstico, pero también para esta familia significaba el único modo posible de acceso a los espacios de tratamiento.

Surgen varios interrogantes en este primer tiempo: ¿Quién es Juan? ¿De que sufre? ¿Cómo se encuentra afectado el cuerpo?. Lanzando dese el inicio la puesta en marcha del deseo del analista y la apuesta de un tiempo por venir.

Juan se presenta, diciendo su nombre, portando una estructura corporal superior a lo habitual para su edad y severas dificultades para expresarse oralmente, no porque no lo intente sino por dificultades articulatorias, una marcada tendencia a moverse todo el tiempo de sesión, así como de hablar sin parar, por momentos incomprensible. Quedaba claro desde ese primer tiempo que Juan no podía parar, ni de moverse ni de hablar. Tanto sus padres como él, refieren que en el colegio hay problemas, se enoja y golpea a sus compañeros o patea objetos, le cuesta controlarse. A su vez sus padres mencionan que en su casa los problemas tienen que ver con no poder parar de jugar con artefactos de video juegos en todo el día, sin posibilidad de regulación de horarios, al punto que habría roto una televisión cuando intentaron limitar el uso. Por otra parte, agregan que Juan necesita dormir con ellos porque tiene miedos que lo atormentan por la noche y no le permiten conciliar el sueño. Ante la pregunta acerca de esta situación la mamá de Juan dice: “como es el más chiquito y siempre tuvo problemas, lo sobreprotegemos”, frase que ha sido usada en los primeros tiempos del espacio terapéutico, para justificar ciertos modos de cuidado y asistencia instalados en la familia.

¿Cómo pensar la afectación de cuerpo de Juan y su respuesta subjetiva a dicha contingencia traumática?

Por momentos parecería inmerso en una pantalla, posicionado el mismo como uno de los personajes de los videos que juega. Donde las cosas se arreglan a las piñas, si algo o me gusta salgo y elijo otra cosa con un simple presionar una tecla o botón, si pierdo vidas vuelvo a comenzar de cero. No media la palabra como herramienta, ni la posibilidad de perder algo por lo que

decide. Tanto en el relato de experiencias vividas, como también en ocasiones en el espacio terapéutico, se pone en evidencia que Juan se enoja, momentos en los cuales parece encerrado, no le es sencillo salir, aparecen manifestaciones corporales y afectivas como el llanto, las patadas y el morderse las manos, finalizando con angustia y llanto. Al principio, sin posibilidad de poner en palabra, irrupción de lo real sin mediación simbólica; solo expresión desde ese cuerpo afectado, sus gestos, el ceño fruncido, dientes apretados, brazos cruzados, revoleando o pateando algo. En ese instante es un cuerpo atravesado por esa cólera que expresa. Es en un segundo momento, cuando puede ligar que ese llanto tiene relación directamente proporcional con lo que provoco su enojo (siempre tiene que ver con que algo no salió como esperaba) y luego sobreviene la sensación de culpa que le genera todo el despliegue del enojo que registra se generó.

Freud al inicio de su obra trabajaba el tema del nexo entre afectos y cuerpo. En “Tratamiento psíquico (tratamiento del alma)” (1890) se refiere a la llamativa “coparticipación del cuerpo” en ciertos estados anímicos, destacando que “los afectos en sentido estricto se singularizan por una relación muy particular con los procesos corporales; pero, en rigor, todos los estados anímicos, aun los que solemos considerar “procesos de pensamiento”, son en cierta medida “afectivos”, y en ninguno están ausentes las exteriorizaciones corporales y la capacidad de alterar procesos físicos”. (Freud S., Tratamiento psiquico (tratamiento del alma) 1890., 2004).

Lacan va modificando su lectura de los afectos durante su obra, a la altura del Seminario 7 (1960) afirma: “...la cólera es una pasión, sin duda, que se manifiesta por cierto correlato orgánico o fisiológico, por cierto, sentimiento más o menos hipertónico, incluso de elación, pero que quizá necesita algo así como una reacción del sujeto a una decepción, al fracaso de una correlación esperada entre un orden simbólico y la respuesta de lo real. (Lacan J., El Seminario Libro 7: La etica del Psicoanálisis. (1959-1960), 2017, pág. 129)

Se empieza a instalar alguna posibilidad de un entretiem po en juego, que medie las luchas de los personajes que eran pura descarga. Hacemos carteles con frases que nos ayudan a pausar, semáforos que nos obligaban a frenar, etc. Recursos que van poniendo en marcha en transferencia, la posibilidad de construir algún borde posible a esos despliegues e irrupciones donde lo real se hacía presente y desbordaba las escenas.

De estas primeras luchas cuerpo a cuerpo de los personajes indiferenciados, comienza a surgir la lucha entre dos personajes que eran hermanos, con nombres, características y motivos de enfrentamiento. Cabe aclarar que Juan es el menor de 6 hermanos, tres de los cuales, de un primer matrimonio de la mamá, ya son adultos jóvenes, y tienen hijos. Parentescos que por momentos marean a Juan en su posibilidad de distinguirlos, se confunden en su discurso sobrinos con hermanos menores. Se escuchaba tanto en el relato del niño como de los padres

las dificultades para diferenciarlos, de hecho, al inicio surgió el pedido de la mamá de que atendiera también a otro de sus hijos simultáneamente. La posición analítica implica poder plantear la importancia de que el espacio se estaba construyendo con y para Juan y para ellos respecto de este hijo, que no son lugares intercambiables. Situación de indiferenciación respecto del lugar de Juan entre sus hermanos, que se evidenciaba en sus juegos donde los personajes tenían ambos el mismo nombre, casualmente de este hermano, diferenciándose solo por un ordenamiento numérico.

Lacan en el Seminario 6, trabaja el tema de los afectos, planteando que son percibidos pero desconocidos en sus enlaces. “El afecto es, muy precisamente y siempre, algo que se connota dentro de cierta posición del sujeto con respecto al ser. (...) en la medida en que lo que se le propone en su dimensión fundamental es simbólico. Pero en ocasiones, por el contrario, también constituye en el interior de eso simbólico una irrupción delo real, esta vez muy perturbadora. (...) un afecto fundamental como el de la cólera no es otra cosa que esto: lo real que llega en el momento que hemos hecho una muy bella trama simbólica, en que todo va muy bien. De repente nos damos cuenta que las clavijas no entran en los agujeritos. Ese es el origen del afecto de la cólera...” (Lacan J. , El Seminario Libro 6: El deseo y su interpretación” (1958-1959), 2017, pág. 159).

Ese no poder parar el cuerpo, dando muestras claras de su afectación, expresando la cólera, poco a poco va cediendo, podemos circunscribir y nombrar diferencias, en cada situación no lo enoja exactamente lo mismo. Comienza a variar su respuesta, según las posibilidades de sentirse alojado, contenido por el Otro en ese enojo.

Desde Freud a la altura de 1922 En Inhibición, Síntoma y Angustia, define la angustia como imbricada al cuerpo. Como señal de peligro frente a la inminencia del encuentro con el trauma. (Freud S. , Inhibición, Síntoma y Angustia. en Obras Completas tomo xx., 1990). Así como también empezar a situar esa angustia como parte de la respuesta, al decir de Lacan en La tercera: la angustia como lo que se sitúa en nuestro cuerpo. “... es el sentimiento que surge de esa sospecha que nos embarga de que nos reducimos a nuestro cuerpo...” (Lacan J. , La tercera, en Intervenciones y Textos 2, 2010, pág. 102).

A la altura del Seminario 10, Lacan trabaja la angustia, partiendo de Freud en Inhibición, Síntoma y Angustia, señalando que en la angustia no hay red, no tiene otro sentido que el de dejar el vacío. Luego agrega que la angustia es un afecto, separándolo de la emoción. Define a los afectos como no reprimidos, destacando que lo que está reprimido son los significantes que lo amarran. La cólera, es lo que ocurre en los sujetos cuando las clavijitas no entran en los agujeritos. ¿Qué significa esto? Cuando en el plano del Otro, del significante, no se juega el juego. Pues bien, eso es lo que suscita la cólera. (Lacan J. , El Seminario libro 10: La Angustia.(1962-1963), 2007, págs. 17-23).

Es en el Libro de Colette Soler Los Afectos lacanianos, donde

propone a la Angustia como “el vacío de significación, enigma del Otro, a esto debe añadirse una condición suplementaria: que el sujeto (...) se sienta concernido en su propio ser” (Soler, 2016, pág. 32). Distingue la angustia como un afecto de separación, “lo desconocido como experimentado”. De este modo el Otro toma existencia. Entonces el vacío de la significación- a saber, el enigma- se vuelve certeza de que eso quiere decir algo. (Soler, 2016).

Me preguntaba de qué modo propiciar que pudiera generarse algo del orden de lo latente en un cuerpo que por momentos se parecía a un torbellino pulsional. Dar la posibilidad de instalar un entretiem po, que figure ese tiempo de espera entre el primero y el segundo tiempo edípico sin pegotearse. Surge la posibilidad de dar inicio a alguna historia con personajes principales, situaciones de enfrentamiento, problemas y desenlaces. Historia que propongo a Juan pudiera ser escrita, acepta la propuesta a condición de que el relata y lo juega y yo materializo esa escritura. Lugar del analista que permitió repreguntar, hacer pausas, pensar juntos y reescribir en ocasiones. Poco a poco este trabajo que iniciamos en el análisis va tomando grandes dimensiones y se convierte en el juego de transferencia, historia que le permite el despliegue creativo, que aparezcan enojos en la ficción y resoluciones posibles, haciendo un trabajo con los cuerpos y los afectos involucrados. Comparte con su familia, contando con gran entusiasmo sobre este trabajo en el espacio analítico, los convoca y ellos se proponen a colaborar en la impresión y encuadernación buscando en su red familiar alguien que supiera hacerlo.

Me conduce a retomar a Freud en sus Tres ensayos de teoría sexual de 1905, donde trabaja sobre el concepto de sublimación, diciendo: “Mediante esa desviación de las fuerzas pulsionales sexuales de sus metas y su orientación hacia metas nuevas (un proceso que merece el nombre de sublimación) se adquieren poderosos componentes para todos los logros culturales”. (Freud S. , Tres ensayos de teoría sexual. 1905. en Obras Completas tomo VII., 2013, pág. 161)

Juan dice que con esta historia hará una película y una serie, luego se corrige diciendo: “no, me equivoque primero la serie así van viendo los capítulos, y después la película porque si no va a saber desde el principio como termina la serie” y nadie la va a mirar. Frase que me permite pensar la posición del analista, en ese tiempo de espera, que puede permitirse ver los capítulos en la infancia con final abierto en plena construcción y no la película ya finalizada del diagnóstico y pronóstico. Lacan en la Conferencia en Ginebra sobre el síntoma hace referencia a esta premisa del Psicoanálisis del pensar el caso por caso en su especificidad y singularidad. “Es exactamente lo que nos dice Freud- cuando tenemos un caso (...) en análisis, nos recomiendo no ponerlo por adelantado en un casillero, que escuchemos la particularidad de un caso”. (Lacan J. , Conferencia en Ginebra sobre el síntoma. en Intervenciones y Textos 2., 2010, pág. 121).

Tiempos de concluir:

Luego de un tiempo de tratamiento, Juan comienza a mostrarse muy afectuoso, destaca lo mucho que le gusta y entusiasmo venir, no se lo quiere perder, al retirarse saluda en ocasiones varias veces y dice lo mucho que quiere a la analista.

En este proceso va teniendo mayor conciencia en relación a sus dificultades de lenguaje, pudiendo hacer esfuerzos o buscar maneras de que el otro lo entienda, en lugar de lo que sucedía en otro tiempo que era enojarse y estar irascible. Algo del darse cuenta no lo deja en cero como antes, al momento de responder. Algo se va inscribiendo para el permitiendo hacer otras operaciones.

Ya no se producen llamados del colegio pidiendo reunirnos por alguna situación de desborde.

Juan pregunta un día quien paga de su tratamiento, se le explica que se hace cargo la prepaga de sus padres. (Como mencione es a través del Certificado Único de Discapacidad por el que se hace cargo la prepaga de los tratamientos de este niño). Juan dice muy angustiado que no faltará mucho para despedirnos, porque él ya está mejor, no les pega a sus compañeros, “cuando no me entienden no me enoja como antes”. Pero me pone triste dejar de venir a verte. ¿Podemos hacer algo? De inmediato toma una tarjeta donde está mi nombre y teléfono, y dice: “la voy a tener para llamarte cuando necesite”.

Colette Soler plantea: “la cuestión del saldo del análisis no deja de plantearse, especialmente en lo que respecta a la angustia, los síntomas del amor y del lazo social, motivos frecuentes de la demanda de análisis. Que la satisfacción final reduzca la tristeza va de suyo, pero considerando que la angustia es el afecto de lo real... ¿qué queda de ella al final? (Soler, 2016, pág. 141)

Luego de esta conversación se propone dar inicio a este tiempo de despedirnos, que claramente no será de un día para otro.

Teniendo en cuenta los efectos terapéuticos, podría pensarse que Juan está teniendo registro de que ha mejorado su posición en tanto sujeto. El psicoanálisis no cura al modo de la medicina, tiene efectos de reposicionamiento del sujeto en relación con su deseo y con su goce.

En “Análisis terminable e interminable”, Freud propone dos condiciones: “...la primer, que el paciente ya no padezca a causa de sus síntomas y haya superado sus angustias así como sus inhibiciones, y la segunda, que el analista juzgue haber hecho consciente en el enfermo tanto de lo reprimido, esclarecido tanto de lo incomprensible, eliminado tanto de la resistencia interior, que ya no quepa temer que se repitan los procesos patológicos en cuestión...” (Freud S. , 1991)

Se ha podido trabajar en la instauración de tiempos de espera, considerando un tiempo por venir. La posibilidad de diferenciarse, nombrarse y apropiarse de algún deseo no anónimo.

Se ha trabajado en función de favorecer los recursos con los que contaba para un mejor posicionamiento ante lo real, permitiéndole hacer lazo con otros de un modo menos amenazante.

Sin dudas algo del amor de transferencia, amor no narcisista ha

operado y permite que este trabajo pueda continuar hasta su finalización y despedida.

Y que algunos Otros puedan contar para Juan permitiéndole desplegar su creatividad e imaginación habilitando y propiciando que pueda continuar el juego.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1991). *Análisis terminable e interminable. 1937. en Obras completas. tomo XXIII*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1990). *Inhibición, Síntoma y Angustia. en Obras Completas tomo xx*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (2004). *Tratamiento psíquico (tratamiento del alma) 1890*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (2013). *Tres ensayos de teoría sexual. 1905. en Obras Completas tomo VII*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Lacan, J. (2010). *Conferencia en Ginebra sobre el síntoma. en Intervenciones y Textos 2*. Buenos Aires: Manantial.
- Lacan, J. (2007). *El Seminario libro 10: La Angustia.(1962-1963)*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2017). *El Seminario Libro 6: El deseo y su interpretación” (1958-1959)*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2017). *El Seminario Libro 7: La ética del Psicoanálisis.(1959-1960)*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2010). *La tercera, en Intervenciones y Textos 2*. Buenos Aires: Manantial.
- Soler, C. (2016). *Los afectos lacanianos*. Buenos Aires: Letra Viva.